

Guerras del Futuro. Causas y Estrategias

Marco Salinas Haro ¹

marsalin7@gmail.com

¹ Centro de Estudios Estratégicos-Marítimos, Academia de Guerra Naval, Guayaquil, Ecuador.

DOI: 10.17013/risti.n.pi-pf

Resumen: Este ensayo busca revisar el pasado y reconocer las posibles causas de las guerras futuras, enfocadas en el crecimiento poblacional, lo que ocasionará codicia de los recursos; así como los principios y procedimientos a ser utilizados por los estrategas de esa época. En tal virtud y considerando la realidad regional, propone la creación de una Fuerza de Tarea Regional Marítima, FTRM, “De llamada” que pueda neutralizar los impactos del escenario de la “Tormenta perfecta del 2030”, respecto a la seguridad y protección marítima.

Palabras-clave: Guerras del futuro; estrategia; competencia por recursos.

Future Wars. Causes and Strategies

Abstract: This paper seeks to review the past and identify the possible causes of wars, focused on the population growth that will cause disputes over resources; as well as the principles and procedures to be used by the strategists of that time. In this virtue and considering the regional reality, it proposes the creation of a Maritime Task Force, FTRM, “On call” that can neutralize the impacts of the “perfect storm of 2030”, regarding to maritime safety and security.

Keywords: Future wars; strategy; disputes over resources.

En el marco de la teoría de las Relaciones Internacionales, el sistema internacional demuestra que algunos estados viven en una situación de tensión, respecto a la seguridad y defensa de intereses contrapuestos. Los mismos actores tratan de manejar las crisis, a través de acciones políticas, diplomáticas, económicas y militares; el mejor medio para el último componente es la Fuerza Naval, por su flexibilidad, capacidad de permanencia y proyección hacia áreas marítimas de

interés en disputa. Cuando el manejo político de la crisis fracasa, empieza la fase del conflicto o guerra.

La evolución de la humanidad en cuanto a sociedad, trabajo y tecnología, ha configurado la Seguridad y Defensa de los reinos, imperios, estados-nación, o cualquier otra forma de organización política. El futuro proyecta incertidumbre en cuanto a los escenarios preferibles que se presenten a nivel mundial, regional y nacional. Todos los que somos parte del estado tenemos la obligación moral de analizar el pasado, diagnosticar el presente y proyectar el futuro, de esta manera asegurar el bienestar de las nuevas generaciones. Seguridad y Defensa son conceptos fundamentales que todo ciudadano debería conocer, “(...) la Defensa es un componente del Sistema de Seguridad Pública y del Estado y de la Seguridad Integral esto supone que el objetivo de la defensa es contribuir en la consecución del bienestar de las ciudadanas y los ciudadanos y al desarrollo de la sociedad con sus medios y su contingente” (Ministerio de Defensa, 2014).

En Ecuador se está desarrollando la prospectiva estratégica, lo que permite aprovechar oportunidades y/o contener riesgos a tiempo “Por ello, los países latinoamericanos deben conocer y elaborar escenarios globales a largo plazo y avizorar el tipo y magnitud de los desafíos, riesgos y oportunidades que podrían enfrentar (...)” (Bitar, 2014).

El propósito del presente ensayo es reconocer académicamente, cuáles serían las causas de las guerras futuras, así como los principios y procedimientos de la estrategia, a ser aplicados, en base a la evolución del desarrollo de la tecnología, sociedad y trabajo, considerando los factores de riesgo y amenazas. Está concebido para aquellos lectores que no son especialistas o que no conocen la guerra y estrategia de manera profunda, especialmente para políticos, académicos y lectores en general, interesados en el tema.

1. Guerra y Futuro

Las variables más importantes del tema son “la guerra” y el “futuro”, por lo que a continuación se definen sus conceptos:

Según el legendario estratega Chino Sun Tzu (2001) hace 400 años A.C dijo “La guerra es un asunto de importancia vital, para el estado, es la provincia de la vida o la muerte (...)”. Para el general prusiano Clausewitz (1978) que nació en 1780 y murió en 1831 “La guerra es la continuación de la política por otros medios”. Finalmente para el profesor Khan (2017) que nació en Estados Unidos en 1922 y falleció en 1983, indicó que “La guerra debe ser controlada, practicar la disuasión y evitar la escalada”, fue un gran colaborador en el desarrollo de las estrategias nucleares de Estados Unidos.

La guerra es un concepto muy discutido entre “apologistas” y los “negadores” de la guerra, lo que sí es un hecho, que desde la paz de 1945 a la fecha, se han vivido aproximadamente 200 conflictos bélicos en más de sesenta países. Los apologistas de la guerra refuerzan sus convicciones a través del realismo y con datos como los siguientes. “(...) sin embargo, tendencialmente, y comparando con el período entre 2007 y 2013, se han registrado más enfrentamientos armados en los últimos tres años (...) 2016 fue el año más violento de las últimas tres décadas” (Aguirre, 2017).

Mientras tanto los negadores siguen confiando en la paz a través del idealismo y de organizaciones internacionales. En 2016 la Organización de las Naciones Unidas, ONU, estableció en la Agenda de Desarrollo Sostenible el Objetivo 16 para ser alcanzado en el 2030, que dice “(...) en la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, la provisión de acceso a la justicia para todos y la construcción de instituciones responsables y eficaces a todos los niveles” (Gil, 2014).

La segunda variable por considerarse es el futuro, proviene del latín futūrus, el futuro es aquello que está por venir. En una hipotética línea del tiempo, el pasado se encuentra detrás del presente, mientras que el futuro aparece adelante, es decir todavía no ha sucedido (definición.de, 2008). La prospectiva estratégica, enseña que pueden darse varios futuros entre los cuales están los posibles, probables y preferibles; constituyendo la visión, el escenario preferible que se desea alcanzar.

Un buen referente para analizar el “futuro” es Alvin Toffler (1980), a quién se le considera como el más influyente futurólogo de nuestros días, sus obras traducidas a más de 30 idiomas, han obtenido unánime reconocimiento internacional por sus importantes aportaciones a las ciencias sociales. Es pertinente aplicar el pensamiento de este sociólogo basados en su libro “La Tercera Ola”, para reconocer la evolución de la sociedad, la tecnología y el trabajo; el estudio segmenta al tiempo en tres períodos: La primera ola llamada de la agricultura desde aproximadamente 8000 A.C hasta 1600 D.C. La segunda ola denominada industrial desde aproximadamente 1650, hasta 1950, y finalmente la tercera ola del conocimiento empieza a mediados de 1950, hasta nuestros días. En cada cambio de ola, se produjeron grandes guerras y revoluciones, hechos políticos, evolución tecnológica y desarrollo económico; produciendo cambios profundos en la sociedad, especialmente en su modo de trabajo y calidad de vida.

2. Evolución de la Estrategia

Existen varios niveles de estrategia, la primera se le llama “gran estrategia”, o también conocida como “política”; el segundo nivel de la estrategia se denomina “estrategia general” y abarca a la estrategia: económica, diplomática, social, militar y marítima; en el tercer nivel se encuentran las “estrategias particulares” que son: terrestre, naval y aérea; finalmente en el escalón más bajo se encuentra la táctica. Con esta base teórica se trata de analizar la evolución de la Estrategia Militar y Marítima, que por su naturaleza compleja, podría ser susceptible a opiniones diversas muy respetables.

En la ola de la agricultura la guerra era eminentemente de concepción terrestre, aunque existían armadas respetables como la griega y romana, las guerras se decidían en tierra. En sus inicios los ejércitos lo conformaban mercenarios, luego fueron remplazados por personal profesional, a éstas guerras se las denomina de primera generación. El general Chino Sun Tzu podría ser uno de los estrategas terrestres en el contexto del tiempo, la esencia de su pensamiento se basa en el engaño, y en ganar las guerras sin combatir, muy discutible, pero la historia nos evidencia que sus principios fueron aplicados en la guerra de Vietnam por parte del Vietcong, la única guerra que ha perdido los Estados Unidos con un saldo de 51000 muertos (Jorge, 2016). En esta ola el uso del mar era utilizado como vía de comunicación, fuente de alimento y era unidimensional, solamente en la superficie. Se producen guerras navales de relevancia para la supervivencia de los imperios como la de Trafalgar, que marcó la supremacía inglesa en desmedro de la francesa y española.

Al iniciar la ola industrial, el Contralmirante Mahan de los Estados Unidos escribió sobre Estrategia Marítima, ya que anteriormente solo se conocía de Táctica Naval; con el desarrollo del avión se origina la Estrategia Aérea basada en el pensamiento de Dohuet. Con las tres estrategias se materializan, los conceptos de operaciones combinadas y conjuntas; así en la Segunda Guerra Mundial, se produce por parte de los Aliados la proyección estratégica más grande de la historia mediante el “Desembarco de Normandía”, que fue el preludio para el fin del nazismo. En la ola industrial la guerra en el mar es tridimensional con el empleo del submarino y avión. Los esfuerzos para la guerra y los productos que generan las grandes fábricas son transportados por grandes buques mercantes siguiendo líneas de comunicaciones marítimas que se enlazan con grandes ciudades portuarias. En esta etapa a la guerra se le llama de segunda y tercera generación, ya que el personal combatiente es permanente, profesional y las fuerzas militares tienen gran poder de fuego con gran velocidad de maniobra, respectivamente.

En la ola del conocimiento, la seguridad y defensa está completamente enmarcada por el Derecho Internacional; aparece una nueva dimensión en la guerra en el ciberespacio; los niveles estratégico, operacional y táctico, se basan en guerreros digitales, con conocimientos especializados en novedosas tecnologías de la información, TIC. Nuevamente los factores de alcance, velocidad y letalidad se elevan exponencialmente en relación a la primera y segunda ola. La letalidad de las armas nucleares es preocupante si se alcanza el nivel de destrucción mutua asegurada en una conflagración nuclear. Desde el punto de vista de la estrategia militar, es interesante y necesario tomar como referencia la guerra del Golfo Pérsico, enfrentando a Irak y una Coalición liderada por los Estados Unidos; el uso de la tecnología en esa guerra, fue de extraordinaria precisión alcance y velocidad, por lo que el empleo de los medios modernos con alta interoperabilidad, contribuyó de manera decisiva a favor de la Coalición. La difusión en directo de la CNN, marcó un hito para las operaciones de la información. En las primeras acciones, el Poder Aéreo de Estados Unidos lanzó más de 3.000 bombas guiadas de precisión y misiles sobre las defensas iraquíes, el efecto deseado era desactivar los sistemas de comando y control enemigo (Monge, 2003). Tiempo después, aparece la guerra llamada de cuarta generación o asimétrica, “(...) en un escenario de guerra contra el terrorismo iniciada por George W. Bush y un creciente antiamericanismo en la mayoría del mundo árabe” (Monge, 2003).

Históricamente los medios empleados en la guerra, han dependido de la evolución de la tecnología durante las tres olas, el factor acelerador ha sido definitivamente la energía; en la primera ola era el fuego en base a la madera; en la segunda ola fue el uso del carbón que disparó la Revolución Industrial con la máquina de vapor, posteriormente el uso del aceite de la ballena como energía para iluminar las nuevas ciudades, la caza de ballenas casi exterminó a esta especie; en 1901 el descubrimiento del primer pozo de petróleo en Texas permitió desarrollar la máquina de combustión interna que originó la industria automotriz, revolucionando el modo de vida y de hacer la guerra; hasta que en 1945 en Hiroshima se prueba la energía nuclear, desencadenando una carrera nuclear de las grandes potencias, a niveles desmesurados. En la actualidad, pese a los esfuerzos de uso de energía alternativa, el petróleo se mantiene como la fuente principal de energía a nivel global y los estados-nación muchas veces se han enfrentado por la guerra del petróleo.

Con estos antecedentes que contextualizan la evolución de la guerra, la mayor parte de analistas estratégicos validan que la “Estrategia Terrestre” busca la destrucción del enemigo y la conquista del territorio enemigo, consolidando de esta manera la victoria; la “Estrategia Naval” tiene como propósito el “control del mar” y sus objetivos naturales son la fuerza organizada, la posición y las líneas de comunicación marítimas y como servidumbre se le considera el territorio del enemigo; finalmente la “Estrategia Aérea” busca el dominio del aire y la destrucción de objetivos estratégicos del enemigo y la defensa de los propios, es quién primero actúa en la cronología de las operaciones conjuntas y/o combinadas (Solís Oyarzún, 1991). Las tres estrategias son relevantes para la seguridad y defensa de un estado, que acorde a los intereses y objetivos nacionales deben ser fortalecidas y mantenidas con personal y medios eficaces y listos para actuar cuando se las requiera, no solamente en crisis y guerra, sino también de manera relevante para el apoyo en desastres naturales, humanitario y otras acciones de soporte al Estado, acorde a la Ley.

Depende de la actitud estratégica de los actores del conflicto para la concepción y planificación de las maniobras: estratégica, operacional y táctica. Los principios de la guerra clásicos, han sido aplicados desde las guerras A.C. hasta nuestros días, entre ellos tenemos: el objetivo, unidad de mando, ofensiva, concentración, sorpresa, economía de fuerzas, simplicidad y otros, estos han permanecido en el tiempo, son inmutables, lo que sí han cambiado con la evolución de la tecnología, sociedad y trabajo, son los procedimientos de empleo de los modernos medios con alta tecnología.

3. Causas de las Futuras Guerras y Estrategias

El escenario futuro mundial que se prevé para el 2030, se denomina “la tormenta perfecta”, cuyas tendencias probablemente serán: la aparición de estados frágiles frente a los desastres naturales; estados con falta de gobernabilidad generando guerras civiles; un incremento de la población mundial y la continuación de guerras convencionales principalmente de origen: económico, teológico y territorial; la continuación de la guerra contra el terrorismo internacional y narcotráfico y la codicia de recursos vivos y no vivos; entre otros.

Es evidente que con este escenario el mundo necesitará producir: alrededor del 50% más de energía y alimentos; un 30% más de agua de bebida y sobre todo tener las capacidades para mitigar el cambio climático y desastres naturales. Sobre este tema diferentes actores privados y públicos han efectuado estudios como los del Pentágono que pronostican “(...) un hipotético futuro cuya base común denominador sería la escasez alimentaria, de agua o energía” (Gil, 2014). Las conclusiones de los estudios incluido el Vaticano, coinciden en que para el 2030, podría presentarse una “tormenta perfecta” a nivel mundial.

En el futuro, cualquiera sea la naturaleza de la guerra entre estados, los principios y procedimientos que se apliquen reflejará a la sociedad, la tecnología y la forma de trabajo de los actores en conflicto y de sus aliados, en otras palabras la forma de hacer la guerra de un estado demostrará la forma de trabajo del mismo. Sin duda el alineamiento de la trilogía del estratega terrestre Clausewitz, del Gobierno, la Población y las Fuerzas Armadas, impactará positiva o negativamente en los resultados de la crisis o la guerra. Las variables claves para el éxito o fracaso en el estado final deseado de la guerra serán: el presupuesto militar; el manejo de los medios de comunicación; el uso de las tecnologías de doble uso en cuanto a letalidad y precisión; la diferencia cuantitativa y cualitativa entre los recursos políticos y militares, y finalmente, la proliferación nuclear. Las guerras del futuro llevadas a cabo en el espacio y ciberespacio, serán factores a considerar en la concepción estratégica del empleo de los nuevos medios militares, especialmente los nuevos conceptos de “poder blando” y “ciberguerra”, cuya armoniosa aplicación corresponde a las guerras de quinta y cuarta generación, cambiarán la comparación de poderes oponentes en los niveles político, estratégico y operacional.

Los países con alto desarrollo tecnológico ya están preparándose para las guerras del futuro, así tenemos que la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa, DARPA, de los EEUU “(...) presentó al Pentágono los cien proyectos que prepara para guerras cibernéticas y campos de batallas llenos de robots y sobre todo software y plataformas digitales” (Infobae, 2014). Estos serán los medios utilizados en las guerras del futuro; el moderno concepto de “big data”, mediante la aplicación de algoritmos, marcará la diferencia entre vencedores y vencidos.

4. Organizaciones y Grupos Internacionales.

Desde las guerras del Peloponeso, hasta las guerras presentes y futuras, los poderes hegemónicos y sus aliados, se han apoyado y lo seguirán haciendo, mediante alianzas unidos por intereses comunes.

En la revista online Strategic Culture Foundation se manifiesta que luego de la caída del muro de Berlín en 1989, Washington pensó con extender su dominación en el mundo entero. China, Rusia e Irán, miraron con preocupación esa posibilidad y comprendieron que la unión y cooperación entre sí son las únicas herramientas para hacer frente a un “problema mutuo” (Pieraccini, 2017). “El nuevo Eje está dotado, igualmente, de un poderío militar, capaz de contrapesar, en las áreas de disputa, en el campo naval, terrestre y aéreo, a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN (...)” (Leal, 2016).

En la región, Brasil tomó la iniciativa y lideró la conformación de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR. Respecto a seguridad y defensa, a través del Consejo de Defensa Suramericano, CDS, vieron la necesidad de “(...) implementar políticas de defensa en materia de cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz, industria y tecnología de la Defensa, formación y capacitación” (UNASUR, 2017).

Las numerosas organizaciones internacionales y grupos a nivel mundial, regional y local, tienen diferentes visiones y propósitos, el problema está en el compromiso y responsabilidad para solucionar los grandes desafíos. Como evidencia, en el 2017 en la crisis de pesca ilegal del buque Chino en Galápagos, fue notorio el reclamo internacional y regional, ante la depredación de los recursos vivos en el “Patrimonio Natural de la Humanidad”. Algunas organizaciones como la de Agricultura y la Alimentación, FAO y la Sociedad de Conservación Pastoral del Mar, Sea Sheperd; se pronunciaron para buscar soluciones al problema, esta última se ofreció patrullar con sus medios en las áreas marítimas para evitar la pesca ilegal en Galápagos, ofrecimiento que no fue pertinente, ya que es responsabilidad del Estado la Soberanía e Integridad Territorial que dicta la Constitución. Un Oficial del Comando de Operaciones Navales de la Armada del Ecuador, manifestó que el área que cubría los aproximadamente 280 pesqueros chinos, en alta mar, era del tamaño de la Provincia del Guayas.

En el caso de América Latina y el Caribe, les une muchos factores de riesgo y amenazas que algunos ya fueron descritos anteriormente, bien podrían ser un elemento aglutinador efectivo respecto a seguridad y defensa, para neutralizar la codicia de los recursos. La región posee abundantes recursos naturales como por ejemplo: posee el 20% de reservas de petróleo del planeta; concentra casi la mitad de reservas mineras a nivel global, respecto a litio, plata, cobre y estaño; alberga varios de los países más mega diversos del mundo, entre ellos Ecuador; cuenta con una quinta parte de bosques a nivel mundial; tiene el 12% de tierra cultivable del planeta; alberga un tercio de reservas de agua dulce del planeta y cuenta con el 25 % de reservas a nivel mundial en biocombustibles (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2014).

5. Seguridad y Protección Marítima. Una propuesta

El mar puede ser el escenario de crisis y conflictos, en noviembre de 2017, el Departamento de Defensa de EEUU desplegó en el océano Pacífico tres portaaviones: el USS “Nimitz”, USS “Reagan” y USS “Theodore Roosevelt”, escoltados cada uno de ellos por sus respectivos grupos de combate, mismos que se han incorporado a la Séptima Flota, operando en aguas de la región Asia-Pacífico. "(...) la maniobra no está dirigida a ninguna amenaza en particular, pero es una demostración de que “podemos hacer algo que nadie más en el mundo puede”, dijo la portavoz del Pentágono, Dana White” (Efe, 2017).

Si Mahan estuviera presente, se complacería en constatar el Poder Marítimo de los Estados Unidos con un potente Poder Naval, controlando desde el mar los intereses marítimos propios y de sus aliados, en el contexto de sus intereses nacionales. Independiente de las causas reales y aparentes de la presencia del Poder Naval de Estados Unidos en el mar meridional de China, es claro que el instrumento del Poder Militar más eficaz en una maniobra de crisis internacional, por su versatilidad, despliegue y presencia disuasiva, constituye la Fuerza Naval. El Poder Naval equivale al empleo de la Fuerza Naval, basado en posiciones estratégicas, más la voluntad estratégica. En otras palabras, la Fuerza de Portaviones y sus grupos de combate, se presentan en áreas de interés marítimo, con apoyo de bases aliadas y con la voluntad estratégica de los líderes políticos y militares, a fin de demostrar presencia, control local y temporal del área marítima y disuasión de los actores en disputa. Es indudable que el Poder Marítimo y Naval de Norteamérica y sus Aliados, juegan un rol preponderante y vital en el Control del Mar a nivel mundial, para la Seguridad y Protección de los Intereses Marítimos.

La población mundial para el 2030, estará navegando en un mar de incertidumbres, conflictos y oportunidades, en la misma nave, con la única diferencia, que en primera clase estarán los países que se encuentran en la ola del conocimiento, en segunda clase los países de la ola industrial y en tercera clase aquellos que se quedaron en la ola de la agricultura, sin descartar que se aparezcan polizones referidos a aquellos países considerados fracasados. La nave necesita quien la dirija, su Capitán podría ser un líder llamado “gobernanza mundial”, con la suficiente autoridad y respaldo, para conducirla con responsabilidad y que garantice la supervivencia de la misma de manera integral. "(...) para que la opción de la integración internacional sea sostenible, el pueblo debe poder sacar un provecho, los Estados ponerse de acuerdo sobre sus objetivos, y las instituciones responsables ser consideradas legítimas (...)" (Pierre, Ferri, & Tubiana, 2016).

En el inicio de la segunda ola, solo Julio Verne pudo visualizar el futuro de la ciencia y la tecnología en el océano, imaginando viajar en el submarino Nautilus. Correlacionando, el Nautilus de hoy podría ser el submarino Alvin (DSV-2) es una embarcación sumergible tripulada dedicada a la investigación oceánica profunda, propiedad de la Marina de los Estados Unidos. La investigación científica oceánica, puede ser otro factor aglutinador para que se formen alianzas o grupos internacionales para la preservación de los recursos en el mar y dar la esperanza de que tales estudios ayuden a cubrir el abismo que separa a los países que se encuentran en la primera ola y aquellos de la tercera ola.

Ecuador históricamente ha sido un país marítimo, sus áreas marítimas jurisdiccionales y de interés representan casi cinco veces el territorio terrestre, por lo que no está libre de enfrentar en el futuro crisis originadas por las tendencias mundiales descritas anteriormente. En el marco de la CONVEMAR es posible obtener grandes beneficios, tales como el reconocimiento internacional de los derechos de soberanía y jurisdicción sobre los recursos de las aguas, suelo y subsuelo hasta las 200 millas; además existe la posibilidad de extender los derechos de soberanía sobre la plataforma submarina ecuatoriana hasta las 350 millas náuticas. Con la voluntad política del estado ecuatoriano mediante Decreto Ejecutivo de enero de 2018, se crea el Comité de Límite Exterior de la Plataforma Continental Ecuatoriana, como instancia encargada de elaborar la propuesta para la determinación y definición del límite exterior de la plataforma submarina, más allá de las 200 millas náuticas.

Recordando la década del 60, Ecuador enfrentó la “Guerra del Atún”, cuando pesqueros de California efectuaban sus maniobras de pesca en sus aguas jurisdiccionales. La pesca ilegal constituye un indicio de los escenarios para el 2030, cuando muchos países del mundo salgan a buscar recursos vivos y no vivos, en áreas marítimas especialmente sensibles como Galápagos. Donde solamente el Poder Naval que posea el Estado, darán Seguridad y Protección a sus recursos, llegando al uso de la Fuerza inclusive, lo que originaría maniobras de crisis que podrían desencadenar en conflictos internacionales, como históricamente ya han ocurrido. El tema de pesca ilegal es serio, “China es el mayor mercado del mundo de pescado y tiene la mayor flota pesquera de ultramar con 2.460 embarcaciones tras haber crecido rápidamente en las últimas (...) el tamaño de China y su crecimiento económico son dos de las claves de que América Latina esté en su punto de mira, también en lo que se refiere a la pesca” (García, 2016).

Siendo el ser humano el centro de gravedad de la Seguridad Integral del Estado, es de responsabilidad de la Gran Estrategia ecuatoriana, fortalecer con decisión su Poder Marítimo y Naval, el primero retomando una Secretaría Técnica del Mar profesional, con capacidad para aglutinar las diferentes instituciones públicas y particulares, para desarrollar la concepción estratégica marítima nacional, en base a los intereses marítimos y al fortalecimiento del Poder Naval para que proteja a los mismos. Brasil es un ejemplo a seguir con la “Amazonía Azul”.

La modernización de la Fuerza Naval de Ecuador, es vital e impostergable, mediante la adquisición de unidades modernas con alta tecnología, que tengan gran capacidad de permanencia en las áreas marítimas jurisdiccionales y de interés, apoyadas con una fuerte exploración aeromarítima, inteligencia operacional y un eficaz comando, control, comunicaciones, inteligencia, vigilancia y reconocimiento. Esta Fuerza Naval será capaz de cumplir el rol militar para el control del mar, el rol diplomático para la presencia naval y el de autoridad marítima para la seguridad y protección marítima. Lógicamente estos mismos medios podrán cumplir eficazmente las tareas en apoyo a los desastres naturales y operaciones de apoyo humanitario, a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, ningún país puede enfrentar solo los factores de riesgo y amenazas, el control del mar por su inmensidad es incompleto, relativo y temporal; ninguna Armada del mundo lo puede hacer, por lo que es indispensable constituir alianzas de seguridad y defensa regional, con intereses marítimos comunes, caso contrario sino se protegen los recursos, se pone en peligro el futuro de las nuevas generaciones. La propuesta de este trabajo es rediseñar una organización regional actual y plantear un objetivo estratégico, que a mediano plazo, permita conformar una Fuerza de Tarea Regional Marítima, FTRM, “De llamada”, con la participación de estados voluntarios y regida por el Derecho Internacional; el reto consiste en el compromiso de trascender los intereses y posiciones particulares, responsabilizando a los mismos en sus obligaciones individuales y colectivas hacia la protección de los recursos de la región y de sus habitantes. La Armada del Ecuador con sus similares de Colombia y Perú, ya han tomado esta iniciativa en temas de actividades ilícitas en las fronteras marítimas comunes. Otro ejemplo, es la Fuerza de Paz Conjunta y Combinada “Cruz del Sur”, compuesta por las Fuerzas Armadas de Argentina y Chile, a disposición de la ONU.

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto y los factores de riesgo y amenazas emergentes que se presentan en América Latina, tales como el narcotráfico; la pesca ilegal no declarada y no reglamentada, INDNR; los desastres naturales y sus consecuencias, considerando además los medios disponibles por parte de las armadas de los diferentes países, se puede dar inicio a la discusión del uso de estos medios para formar una Fuerza de Tarea Regional Marítima, FTRM, “De llamada”, para afrontar las amenazas no tradicionales.

En este contexto, se requiere abordar aspectos de cooperación desde el nivel político hasta el nivel táctico; entendiendo que dichas operaciones pueden ser ejecutadas tanto en los espacios marítimos jurisdiccionales como en áreas marítimas de común interés fuera de ellos. En lo que se refiere al nivel político-estratégico, la demanda se define en la voluntad política de las autoridades, tanto en aceptar la cooperación como en entregar la misma a través de los medios navales disponibles. Por otro lado, a nivel estratégico-operacional, los representantes de las armadas deben incluir en la planificación y ejecución de sus operaciones la participación en ejercicios combinados, así como también en operaciones reales de presentarse el caso. Por su parte, en el nivel táctico, es necesario establecer procedimientos comunes a ser empleados, considerando que estos deben abarcar la total interoperabilidad de los medios disponibles.

Los estudios de riesgo, la frecuencia, vulnerabilidad e impacto generado por los factores de riesgo y amenazas determinarán los requerimientos; mientras que por su parte, la puesta a disposición de los medios por parte de los países participantes revelará el escenario para el diseño de la fuerza, misma que deberá ser temporal, en función de la disponibilidad, operatividad y mantenimiento de los medios. En cuanto a la planificación de los ejercicios y su materialización, es un reto alcanzable tomando en cuenta que ya existen en la región instituciones y mecanismos de cooperación multinacional que abarcan el tema de seguridad dentro de sus funciones principales, tal como son: la Organización de Estados Americanos, OEA, la Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, y la misma Conferencia Naval Interamericana, CNI, entre otras instituciones multilaterales que pueden ser la base para la cooperación en este sentido.

Ahora bien, todas las buenas intenciones formuladas para la conformación de la Fuerza de Tarea Regional Marítima, FTRM, “De llamada”, siempre serán dependientes de los recursos económicos asignados, lo que hace necesario que las autoridades estatales sean involucradas en todos y cada uno de los pasos previos, con la finalidad que su intervención permita hacer conocer en el nivel respectivo la valoración y el impacto económico de no actuar frente a estas nuevas amenazas no convencionales, así como también que su decisión facilite su materialización (Chong, Garay, Mindiola, Palomeque y Rubio, 2018).

Coincidentemente al escribir estos párrafos, la región lamenta la pérdida de contacto y localización del submarino Argentino ARA “San Juan”. Algunos países se han unido a la búsqueda y rescate entre ellos: Estados Unidos, Brasil, Chile, Colombia, Reino Unido y Uruguay. Diferentes medios de superficie y aeronavales con modernas capacidades se presentaron en el área de operaciones. El dispositivo marítimo de búsqueda y rescate, es un indicativo que cuando existe voluntad política y estratégica, es posible conformar una Fuerza de Tarea no solamente regional, sino también mundial, venciendo todo tipo de interferencias e intereses propios de los estados. Ecuador también puso a disposición de Argentina, un avión de exploración marítima de la Armada, con el único propósito y esperanza de salvar las 44 valiosas vidas de los submarinistas. Lo interesante del diseño emergente del esfuerzo combinado del ARA “San Juan”, es que los medios participantes no solamente fueron militares, sino también civiles, sin que por ello se hable de la aplicación de la “privatización de la seguridad”. El tema de la FTRM “De llamada”, merece ser debatido y de ser posible materializado a corto plazo.

6. Conclusiones.

Las causas de las crisis y guerras futuras, ocurrirían principalmente por el crecimiento poblacional y la demanda de recursos vivos y no vivos, sin descartar los motivos que históricamente se han presentado; no se puede dejar de lado, los factores de riesgo y amenazas actuales como: La guerra económica, el narcotráfico vía marítima; el terrorismo internacional; guerras internas, actividades ilícitas en el mar; desastres naturales y otros.

En el escenario mundial todos somos actores, y es de responsabilidad de cada estado con sus aliados que comparten intereses comunes, visualizar la necesidad de diseñar una Fuerza de Tarea Regional Marítima, FTRM, “De llamada”, que permita disponer de las capacidades estratégicas modernas, para que a través de alianzas internacionales, garantice y neutralice los impactos del escenario de la “tormenta perfecta del 2030”, respecto a Seguridad y Protección marítima, de los recursos en disputa.

Es sorprendente y paradójico, que antes de la ola agrícola la supervivencia del hombre dependía de su habilidad para la caza de animales; mientras que miles de años después y en la plenitud de la ola del conocimiento, la supervivencia de la mayor parte de la humanidad corre peligro por la codicia de alimentos y energía.

7. Referencias Bibliográficas.

- Aguirre, M. (3 de octubre de 2017). *Guerras, big data y desarrollo*. Recuperado el 13 de noviembre de 2017, de <https://www.esglobal.org/guerras-big-data-desarrollo/>
- Bitar, S. (2014). *Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Chong, M.; Garay, F.; Mindiola, J.; Palomeque, L.; Rubio, X. (2018). *Las Armadas de la Región frente a las MOOTW y PSO*. Guayaquil. Academia de Guerra Naval.
- Clausewitz, C. V. (1978). *De la Guerra*. Madrid.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (27 de octubre de 2014). *Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina*. Recuperado el 18 de

- enero de 2018, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/35890-tendencias-mundiales-futuro-america-latina>
- definicion.de. (2008). *Definición de Futuro*. Recuperado el 2 de octubre de 2017, de definicion.de: <https://definicion.de/futuro/>
- Efe. (27 de octubre de 2017). EEUU despliega tres portaaviones en el Pacífico. *Publico.es*. Recuperado el 15 de noviembre de 2017, de <http://www.publico.es/internacional/eeuu-despliega-tres-portaaviones-pacifico.html>
- García, D. (21 de marzo de 2016). *La enorme operación ilegal de barcos pesqueros de China en aguas de América Latina*. Recuperado el 14 de noviembre de 2017, de BBC Mundo: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160316_enorme_operacion_ilegal_barcos_pesqueros_china_aguas_america_latina_dgm
- Gil, I. (4 de agosto de 2014). *Iniciativa Minerva*. Recuperado el 13 de noviembre de 2017, de https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-08-04/iniciativa-minerva-el-pentagono-se-prepara-para-el-colapso-del-sistema_147254/
- Infobae. (22 de mayo de 2014). Así serán las guerras del futuro. *Infobae*. Recuperado el 12 de noviembre de 2017, de <https://www.infobae.com/2014/05/22/1566589-asi-seran-las-guerras-del-futuro/>
- Jorge, J. (28 de abril de 2016). Resultados de la Segunda Guerra Mundial. Recuperado el 4 de octubre de 2017, de https://prezi.com/_dhqt47ty2ys/como-resultado-de-la-segunda-guerra-mundial-el-mundo-quedo-d/
- Khan, H. (2017). *Estrategia Escalada*. Guayaquil.
- Leal, P. (4 de septiembre de 2016). *Rusia-China-Irán; Una alianza destinada a romper hegemonías*. Obtenido de HispanTV. Nexo Latino: <https://www.hispantv.com/noticias/opinion/286942/alianza-rusia-iran-china-occidente-eeuu>
- Ministerio de Defensa. (2014). *Agenda Política de la Defensa 2014-2017*. Quito: Ministerio de Defensa Nacional.
- Monge, Y. (2 de marzo de 2003). ¿Qué aprendimos de la primera guerra del Golfo? *El País*. Recuperado el 13 de noviembre de 2017, de https://elpais.com/diario/2003/03/02/internacional/1046559610_850215.html
- Pieraccini, F. (2017). How a United Iran, Russia and China are Changing The World - For the Better. *Strategic Culture Foundation. Online Journal*.

Recuperado el 18 de noviembre de 2017, de <https://www.strategic-culture.org/news/2017/01/01/how-united-iran-russia-china-changing-world-better.html>

Pierre, J., Ferri, J., & Tubiana, L. (2016). *En busca de la Gobernanza Mundial*.

Solís Oyarzún, E. (1991). *Estrategia*. Valparaíso: Academia de Guerra Naval.

Toffler, A. (1980). *La Tercera Ola*. Bogotá: Plaza & Janes S.A. Editores.

Tzu, S. (2001). *El Arte de la Guerra*. Madrid: Arca de Sabiduría.

UNASUR. (2017). *Consejo de Defensa Sudamericano de UNASUR*. Recuperado el 18 de noviembre de 2017, de UNASUR: <https://www.unasursg.org/es/consejo-defensa-suramericano-unasur>